

**La prolactina (hormona luteotrópica), permite a las mujeres producir leche. La prolactina es secretada por la glándula pituitaria, situada en la base del cerebro.**

Cuando una madre da a luz a su bebé, y la placenta sale de su cuerpo, los niveles de estrógeno y progesterona disminuyen. Estas dos hormonas permiten que los niveles de prolactina aumenten y den la señal a las glándulas productoras de leche de sus pechos para que produzcan leche materna.

**Los niveles de prolactina alcanzan su punto máximo por la noche.**

Las tomas nocturnas son fundamentales para aumentar la producción de leche en las primeras 6-8 semanas

**El tacto** es importante para estimular la liberación de prolactina, como el contacto piel con piel y la succión.

En las paredes de los lactocitos (células productoras de leche de los alvéolos) hay receptores de prolactina que permiten que la prolactina del torrente sanguíneo estimule la síntesis de los componentes de la leche materna.

Cuando el **alveolo está lleno de leche**, las paredes expanden/estiran y alteran la forma de los receptores de prolactina para que esta no pueda entrar a través de esos receptores, lo que reduce la tasa de síntesis de leche.

La leche materna contiene

Prolactina

**A medida que la leche se vacía** del alveolo, un número cada vez mayor de receptores de prolactina vuelve a su forma normal y permite el paso de la prolactina, lo que aumenta la tasa de síntesis de leche.

La teoría del **receptor de prolactina** sugiere que la extracción frecuente de leche en las primeras semanas aumentará el número de los receptores de prolactina. A más receptores significa que más prolactina puede pasar a los lactocitos y, por lo tanto, la capacidad de producción de leche aumentará.